



Revista Eleuthera
ISSN: 2011-4532
ISSN: 2463-1469
eleuthera@ucaldas.edu.co
Universidad de Caldas
Colombia

Libro: la calidad de vida Autores: Martha Nussbaum y Amartya Sen

Osorio-Alcalde, Juan Camilo

Libro: la calidad de vida Autores: Martha Nussbaum y Amartya Sen


Revista Eleuthera, vol. 14, 2016

Universidad de Caldas, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585963498008>

DOI: <https://doi.org/10.17151/eleu.2016.14.9>

Libro: la calidad de vida Autores: Martha Nussbaum y Amartya Sen

Juan Camilo Osorio-Alcalde juan.251415023@ucaldas.edu.co
Universidad de Caldas, Colombia
 <http://orcid.org/0000-0002-9482-6342>

Revista Eleuthera, vol. 14, 2016

Universidad de Caldas, Colombia

DOI: <https://doi.org/10.17151/eleu.2016.14.9>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585963498008>

Desde la aparición de las sociedades humanas hace, aproximadamente, diez mil años en Mesopotamia, la actividad comercial se desarrolló casi paralelamente al del crecimiento de la cultura. Las rutas comerciales permitieron que los Estados intercambiaran materiales, alimentos y bienes entre ellos, aun cuando no se produjeran en sus propias tierras. Con el tiempo, las guerras hicieron que unos Estados tuvieran más poder que otros. Con la aparición de la economía como ciencia, surge la preocupación por determinar la prosperidad de los pueblos.

Dentro del estudio de la filosofía política, una de las preocupaciones modernas es la de establecer una teoría que garantice la mejor calidad de vida para la mayor cantidad de gente posible. Hasta hace muy pocos años, la única manera para medir la calidad de vida en un Estado en particular era en términos del *bienestar*, que se solía medir por medio del PIB (producto interno bruto); entendiéndolo como la división per cápita del dinero producido por una nación entre sus habitantes. Sin embargo, la principal falencia de esta medición radica en que una distribución perfecta de los recursos de una nación entre sus habitantes es una visión utópica.

Tanto desde la economía como en la filosofía política, las teorías tradicionales sobre la prosperidad y calidad de vida han quedado obsoletas, porque partían de supuestos que no se cumplían en la vida real. Como ya se dijo, la mera cuantificación del PIB no basta, ya que, aunque en teoría es la división de los recursos de una nación de manera equitativa entre todos sus habitantes, se sabe que esta división equitativa no se da. Por otro lado, tampoco debe medirse la prosperidad en términos del poder adquisitivo de una nación o de un individuo particular, puesto que en muchos de los países donde aún se aplica este método, gran parte de la población –mujeres, niños y extranjeros– no son tomados en cuenta en los sondeos.

Con todo lo anterior, se torna vigente la pregunta ¿En virtud de qué se mide la prosperidad o la calidad de vida de las personas no sólo de una nación sino del mundo? Esta es la pregunta que la filósofa Martha Nussbaum, y el premio Nobel de economía, Amartya Sen, quieren responder en su libro *La calidad de vida*.

Publicado por primera vez con el título *The Quality of Life* por la editorial de la Universidad de Oxford, *La calidad de vida* es una compilación de ensayos de economistas y filósofos en torno a la pregunta: ¿cómo medir la calidad de vida? En general, el libro está dividido en cuatro grandes temáticas, todas en relación con el fenómeno de la prosperidad de las naciones y la calidad de vida de sus habitantes.

Vidas y capacidades

En la primera parte se encuentran los ensayos que pretenden cuestionar la medición de prosperidad tradicional –las estadísticas a partir del PIB– y establecer una teoría que determine cuáles son los puntos clave para conocer, no sólo la prosperidad de un país, sino la calidad de vida de sus ciudadanos.

Discutiendo con la teoría del círculo de la igualdad de Rawls, Gerald A. Cohen desarrolla su argumentación cuestionando el concepto de *igualdad* y de *bienestar*. En *¿Igualdad de qué? Sobre bienestar, los bienes y las capacidades*, Cohen dice que la postura igualitarista de Rawls se equivoca al no definir adecuadamente el concepto de *bienestar*, pues medir el bienestar es una cuestión sumamente subjetiva que, en ocasiones, responde a caprichos del individuo que el Estado no está obligado a suplir.

En consonancia con Cohen, Amartya Sen en su ensayo *Capacidad y bienestar*, promulga que la manera más adecuada de asegurar una calidad de vida más o menos equitativa es que el Estado asegure a la mayor cantidad de gente –si no a todos– una igualdad de oportunidades que tengan en cuenta las capacidades personales. Esto nos hace pensar que es posible que la vida de una persona conste de varios quehaceres que, en la teoría de la capacidad, toman el nombre de *funcionamientos*.

En los siguientes ensayos de la primera parte del libro, se establecen maneras alternativas de cómo se mide la calidad de vida en Europa. A partir de la teoría de capacidades, se concluye que hay muchos funcionamientos que la medición del PIB no toma en cuenta. Entre los funcionamientos más relevantes que toman en cuenta los sistemas europeos son: el nivel de nutrición del individuo, que el mismo esté libre de enfermedades; y otros más complejos como el respeto del individuo por sí mismo, su dignificación en la sociedad y la participación activa en su comunidad.

Tradiciones, relativismo y objetividad

Frente a las soluciones brindadas, en la primera parte del libro, con respecto a determinar la calidad de vida de una persona, surgen nuevos interrogantes como:

¿debemos estudiar las tradiciones locales del país o región de que se está tratando, y tener en cuenta el florecimiento o, en cambio, debemos buscar una explicación universal de una buena vida, y evaluar las tradiciones locales en comparación con ella? (Nussbaum y Sen, 1996, p. 19)

La importancia de esta pregunta radica en que, como es bien sabido, en muchas naciones las tradiciones caen en actitudes de discriminación o de subyugación de buena parte de la población – mujeres, niños y, en muchos casos, extranjeros –; es por esto que los capítulos de la segunda parte se enfrentan a las preguntas por el pluralismo cultural y el subjetivismo.

El ensayo más relevante de esta segunda sección del libro es el ensayo del filósofo Hilary Putnam, *La objetividad y la distinción ciencia-ética*. En su capítulo, Putnam argumenta en contra de la creencia que tienen los positivistas lógicos de poder homologar el lenguaje científico con el lenguaje ético. Putnam se centra en afirmar que aunque ambos lenguajes se ocupan de ‘hechos’, las respuestas que la ciencia da de estos hechos pretende ser una mirada objetiva, mientras que las respuestas a preguntas morales deben responder a particularidades. Aunque defiende una forma de relativismo ético, pone énfasis en que deben tenerse en cuenta las consecuencias para la sociedad de esas particularidades en consideración.

Conforme se desarrolla la discusión en la segunda parte, se estudia la relevancia que tiene la discusión de la primera parte en torno a la medida de la calidad de vida en términos de *funcionamientos*. Nussbaum defiende una forma de medir el bienestar que sea aplicable a todos los seres humanos a partir de Aristóteles.

La vida de las mujeres y la justicia entre géneros

En la segunda parte, como se mencionó, se trata implícitamente el tema de la participación de las minorías en los sondeos que pretenden establecer el umbral de calidad de vida de una nación. Esta tercera sección trata de dar respuesta a estos interrogantes abiertos en la segunda parte de la discusión.

Con el ejemplo de los sondeos aplicados a países teocráticos, especialmente de medio oriente, los Estados musulmanes llegan a la conclusión – apresurada – de que no es necesario que las mujeres reciban educación, puesto que ellas no la perciben como una necesidad básica. Sin embargo, es por la misma tradición de estos países que la mujer no ve como una necesidad su educación, ya que no se puede desear lo que no se conoce (Nussbaum y Sen, 1996).

Todos los capítulos de la tercera sección se centran en establecer metodologías claras que incluyan a las mujeres en los estándares de la calidad de vida. A esto surgen muchos interrogantes como pudiera ser si deben crearse normas o métodos separados para medir el bienestar de hombre y mujeres, entre otros; además de cuestionar las relaciones de políticas internacionales frente al problema del género.

Evaluación política y economía del bienestar

En esta última parte del libro se evalúan las conclusiones de las discusiones pasadas a la luz de la política y de la llamada economía del bienestar. Se estudian las cuestiones internacionales de política respecto al bienestar de todas las personas y se analiza la distribución de los recursos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para la lucha contra las enfermedades. Principalmente, la cuarta parte muestra resultados de estudios que pretenden mostrar cómo las personas perciben su calidad de vida; analiza el problema de la pluralidad cultural en materia a partir de la política internacional. Finalmente se propone, a partir de la visión de la economía del bienestar, una metodología estándar para determinar la calidad de vida de los habitantes de la tierra.

Consideraciones

El valor del libro de Nussbaum y Sen radica en la multiplicidad de visiones, ya que el mismo se encuentra construido como si de un diálogo se tratase. No sólo se encuentran los ensayos de los autores que colaboraron para hacer la compilación, sino que hay comentarios que responden o discuten con los autores, lo que enriquece la discusión y la visión del lector. Además, al ser una compilación que responde a un propósito, se puede afirmar que desarrolla el tema como si se tratara de un solo ensayo. Por otra parte, resulta pertinente decir que, a pesar de que la discusión se centra en un tema de interés general, éste no pretende ser un escrito de difusión. Por esto el lector puede encontrarse con cierto nivel de lenguaje técnico que puede distraerlo de la lectura.

Ahora bien, ya que el libro es una compilación de ensayos y de visiones de múltiples disciplinas, toma un grado mayor de pertinencia el diálogo entre economistas, analistas políticos y filósofos, ya que da como resultado, respuestas novedosas a los problemas planteados. Especialmente, cabe resaltar el tratamiento que se le da dentro del libro al problema de la inclusión de las mujeres y otros grupos dentro de la política y en los análisis estadísticos de la medición de la calidad de vida.

Referencias

Nussbaum, M. y Sen, A. (1996). *La calidad de vida*. México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.

Información adicional

Como citar este artículo:: Osorio Alcalde, J.C. (2016). Libro: La calidad de vida. Revista Eleuthera, 14, 129-132. DOI: 10.17151/eleu.2016.14.9.